

17/05/2011 17:57

Más de un centenar de niños participan en el proyecto *Un do d'Acords*, que cuenta con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona



La melodía de la convivencia

Jordi Molina

Fotos: Joan Herrera

En un momento de crispación en algunos puntos de Catalunya por cuestiones de multiculturalidad y ante el uso de la inmigración en plena campaña electoral, *Eldebat.cat* se ha sumergido en uno de los barrios con más población extranjera de la capital catalana, el Poble-sec. La música, el diálogo, las sonrisas y la persistencia se dan cita en un proyecto que, con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona, es un buen ejemplo de cómo abordar la inmigración desde una perspectiva

responsable, optimista y eficaz. Los barrios de Badalona Sur, están siguiendo los mismos pasos.

Son las nueve de la mañana en la escuela Carlos I del barcelonés barrio del Poble-sec. El mismo que vio nacer al cantautor Joan Manel Serrat. El día amanece perezoso y, a juzgar por los rostros de los alumnos de 5º de primaria, no es el único que aún tiene sueño. Es la hora de la clase de plástica pero, desde hace unas semanas, la profesora Isabel Costa, ha cedido su lugar a Pablo Persico, un joven músico y pedagogo argentino. Los niños se sientan en el suelo en corro conscientes de que las mañanas del miércoles les espera algo diferente y especial. Y es que por unos minutos los alumnos se convertirán en músicos, la clase será como el Liceo y Pablo se vestirá de director de orquesta. Sólo faltan cuatro semanas para el gran concierto.

Desde mediados de este curso el proyecto *Un do d'Acords* -Un do de Acuerdos- que conduce Pablo se está llevando a cabo en las escuelas CEIP Jacint Verdaguer, CEIP Carlos I y el IES Consell de Cent de este singular barrio de la ciudad, marcado por un alto índice de inmigración. En total, participan un total de 120 niños y jóvenes de diversas nacionalidades y la iniciativa cuenta con el apoyo del Instituto de Cultura de Barcelona (ICUB) y del Ayuntamiento de Barcelona que, de un tiempo a esta parte, ha desarrollado diversas iniciativas en este sentido. El objetivo es implicar a los alumnos de los tres centros barrio en la gestación de una obra musical en la que también intervendrán músicos profesionales. "Estudiamos instrumentos y hacemos de la práctica musical un medio socioeducativo", nos comenta Pablo, que vive en la calle Poeta Cabanes desde hace un par de años y conoce bien la diversidad cultural del Poble-sec. "La música, como arte y ciencia, posee unas facultades capaces de transmitir valores y transformar a las personas".

Efecto inclusivo

La clase sigue su ritmo. Los niños se dividen en grupos y cada uno de ellos tiene una serie de instrumentos -sencillos- de todo tipo. Han de componer una pequeña pieza rítmica que presentarán a sus compañeros antes que el

timbre indique el camino al recreo. Jacinto Elá, velador de un par de alumnos del grupo, también participa en la sesión y nos explica el efecto positivo del proyecto en el comportamiento de los escolares que tienen problemas de conducta. "Gracias a las clases de Pablo, niños que estarían aislados o marginados toman confianza, se relacionan con los compañeros y cogen el hilo de otras asignaturas". De hecho, todo lo que un niño no consigue desarrollar en la etapa de la infancia, es un coste "brutal" para la sociedad del futuro, reflexiona Persico. "Les tenemos que dar a los niños el derecho a formarse con las mismas posibilidades y condiciones que en cualquier escuela de la zona alta de la ciudad". Y es que el proyecto que está impulsando Pablo en el Poble-sec tiene sentido, sobre todo, en barrios con realidades culturalmente complejas. "Trabajamos el oído y el gusto por la música; pero también el respeto, la tolerancia, el diálogo, el acuerdo, la convivencia y la disciplina". Además, un punto clave del proyecto radica en el efecto que puede tener hacia los padres de las criaturas. "Podemos conseguir que los padres de los niños, muy diferentes según el origen, se conozcan, tengan algo en común, se saluden y venzan las barreras culturales".

Siguiendo los pasos del maestro Abreu

El lazo final de meses de trabajo llegará los días 6 (10:30, CaixaForum) y 9 de junio (15:30, Casa del Mar), fechas de los conciertos que ofrecerán los pequeños a final de curso. "Lo más importante habrá sido todo el aprendizaje vital", nos matiza Pablo, que nos confiesa el detonante que hizo que su vida abandonara la comodidad de la esfera privada y se decantará por los proyectos cooperativos. "Después de trabajar durante unos años en escuelas burguesas de Buenos Aires, tuve una conversación con el maestro Abreu que me cambió la perspectiva de las cosas". Y es que su referente es el venezolano José Antonio Abreu Anselmi, "sembrador de ilusiones, creador de sueños y de realidades". Abreu es el fundador del Sistema Nacional de las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela, un personaje fundamental en el devenir histórico de los últimos 50 de este país de la costa norte de Sudamérica. Según Persico, se le puede definir con una sola palabra: "visionario". Y, de alguna manera, la gran fe, las fuertes convicciones y el calor humano de Abreu las encontramos hoy en el Poble-sec por medio de *Un do d'Acords*, el embrión de lo que debe terminar siendo la Orquesta Sinfónica del barrio.

 Imprimir  Enviar

